



www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

Epílogo

Pocos son los escritores mexicanos que, como José Vasconcelos, han provocado tantas y tan encendidas polémicas; sin embargo, filósofos e historiadores, sociólogos y literatos, críticos feroces y entusiastas admiradores, reconocen que, sin duda, hasta hoy en México no se ha escrito una obra autobiográfica como la del maestro oaxaqueño.

Estoy de acuerdo con los más importantes críticos de la literatura mexicana cuando consideran dicha obra como muestra de las mejores páginas del escritor.

También, puede afirmarse que en el caso de algunos autores, a la obra cumbre preceden otras que, de alguna manera, representan un adelanto, un preámbulo o presagio de ésta que será la obra definitiva.

La Sonata mágica se publica en 1933, en el exilio, justamente tres años antes del primer libro de las Memorias, *Ulises criollo*. Gran parte de la temática de los cuentos y ensayos comprendidos en *La sonata mágica* serán tratados en las páginas de las *Memorias*. Ello lleva a

sustentar una conclusión: *La sonata mágica* y las *Memorias* tienen una relación evidente. La primera representará una “entrega”, un adelanto de la obra cumbre; también, en cierta forma, será la pionera. La segunda, la obra que permitirá a Vasconcelos pasar a la historia de la literatura mexicana como uno de sus grandes memorialistas.

Lo importante en la obra de Vasconcelos es la forma en que el escritor es capaz de narrar un hecho a la manera de cuento y más tarde, en la obra que le ha dado mayor fama, recrearlo como un testimonio personal de los sucesos comprendidos durante gran parte de su vida, lo que podría denominarse como “variación del mismo tema”, para utilizar uno de los términos recurrentes cuando Vasconcelos aborda el tema de la estética.

Tanto en algunos cuentos de *La sonata mágica*, como en varios pasajes de las *Memorias* se percibe el tono de denuncia que tanto ha caracterizado las páginas del escritor.

Ante la magnitud de la obra de Vasconcelos en el ámbito cultural mexicano, considerando que no ha habido, hasta hoy, quien realice una tarea semejante, parece justo revalorar los textos de *La sonata mágica*, lejos de apasionamientos extemporáneos, a fin de difundirlos como un ejemplo de la buena literatura mexicana.

Puede afirmarse que de los textos de *La sonata mágica* algunos son superiores a otros; lo anterior, debido a la elección de la temática, a la estructura, al manejo de la tensión narrativa y a la intencionalidad. Sin embargo, todos son valiosos.

Los escritos de Vasconcelos demuestran que la obra literaria mantiene una estrecha relación con la vida del autor. Conclusión que

no pretende sugerir una regla para medir la obra de otros escritores. En el caso de nuestro autor sí aplica definitivamente. Varios de los textos de *La sonata mágica* tienen carácter autobiográfico y, muchos de éstos contienen párrafos de hermosa prosa poética, por lo que estoy de acuerdo con Octavio Paz cuando dice de Vasconcelos: “Este hombre ha creado, con palabras, las cosas de América. Mejor dicho, les ha dado voz”. También con lo señalado por el autor de *El Laberinto de la soledad* cuando, refiriéndose al Maestro de América, afirma: “Su autenticidad, tanto como su grandeza, es testimonio de su viril, tierna, apasionada condición, y esta condición es lo que amamos en él por encima de todo”.